

Biblioteca de Nag Hammadi
Evangelio de María Magdalena



Comentado por Fernando Navarro López

Colección de Manuscritos del Cristianismo Primitivo

18

INDICE

Introducción general.....	página 3
Etapas de los conceptos teológicos.....	página 6
Introducción a Evangelio de María Magdalena.....	página 8
Evangelio de María Magdalena con comentarios.....	página 10
Notas con explicaciones alusivas.....	página 18
Contenido de la colección completa.....	página 22
Síntesis y explicación de los conceptos teológicos.....	página 23
Bibliografía.....	página 33

INTRODUCCIÓN GENERAL

Se conoce como Biblioteca de Nag Hammadi a una colección de trece códices (en el mismo formato de los libros actuales) hallados en 1945, enterrados en una vasija de barro en la comunidad de Nag Hammadi ubicada a la orilla del río Nilo en Egipto. La colección consta de 52 textos religiosos y filosóficos gnósticos que totalizan casi mil páginas de las cuales un poco más de 800 están intactas.

Todos estos manuscritos son copias de otros más antiguos dado que hacer copias manuscritas de los textos era la manera de comunicar y conservar las enseñanzas entre las diversas comunidades cristianas. Se sabe que después que el cristianismo fue adoptado como religión oficial del imperio romano (siglo IV) se inició una persecución de las comunidades que quedaron fuera del canon oficial, la cual incluía la quema de los libros que utilizaban. Estas persecuciones y también la búsqueda del ascetismo hicieron que muchos hombres y mujeres buscaran lugares remotos para vivir solos o en comunidades. A estos antecedentes históricos se atribuye que los miembros de la comunidad que utilizaba los libros que hoy conocemos como “Biblioteca de Nag Hammadi” los recopilaron, sellaron y escondieron para evitar su destrucción. Algunos de estos originales datan del siglo I de nuestra era, aunque la mayor parte están datados en siglo IV, por lo que los textos que hoy podemos estudiar permanecieron en esa gran ánfora de barro por mas de 1700 años.

Después de un largo recorrido que hizo posible que esos manuscritos fueran saliendo poco a poco a la luz y que los hizo pasar de mano en mano, finalmente fueron publicados juntos todos en el año 1977. Veinte años después esa misma colección completa fue traducida al español en el año 1997, de donde se han derivado múltiples publicaciones con todo tipo de interpretaciones.

Antes del año de descubrimiento de esta extensa colección (1945) ya se habían encontrado otros manuscritos provenientes también de Egipto y de la misma época de los de esta colección, de entre los manuscritos que no pertenecen a la biblioteca de Nag Hammadi pero que son más o menos contemporáneos destaca el conocido inicialmente como códice Askew -por su antiguo propietario que lo adquirió en el año 1772- y actualmente conocido como “**Pistis Sophia**”, con el sugerente subtítulo de “Los Libros del Salvador”. Ese extraordinario y extenso manuscrito es conocido como “La Biblia de los Gnósticos”.

Con estos antecedentes, la presente publicación de estos textos, provenientes de diferentes traducciones al español, será bajo el título de “Colección de Manuscritos del Cristianismo Primitivo”, con la finalidad de hacer las interpretaciones a nuestro

alcance, tomando como referencia lo que **Samael Aun Weor** hizo a su vez en el libro titulado “Pistis Sophia Develada”.

Estos manuscritos son el testimonio arqueológico y original, no solo del gran impacto que produjo en sus contemporáneos la presencia física de Jeshua, expresada en el surgimiento de una literatura nueva para la época, cuyos autores fueron muchos de los que convivieron con él, sino del extraordinario impulso espiritual que su vida, muerte y resurrección produjo en el mundo. Es evidente que esta última -su resurrección-, fue como una onda expansiva que teniendo a Palestina como eje, se reflejó en Egipto, Turquía, Grecia, Roma, se expandió después a toda Europa y llegó a todo el mundo.

El impacto de la presencia de Cristo está profundamente grabado en la cultura occidental, teniendo como base los libros canónicos que forman la colección de libros que conocemos como la Biblia. Hasta antes de que se conocieran estos manuscritos las fuentes gnósticas directas eran escasas y fragmentarias. Durante casi dos mil años estos textos estuvieron ocultos bajos las arenas del desierto, solo se conocían vagas referencias a ellos por las críticas y refutaciones que se hicieron en contra por parte de quienes se oponían a las ideas y postulados que contienen, hoy han llegado hasta nosotros con toda su fuerza y originalidad.

Debido a que estos manuscritos tienen una característica llamada por los académicos “disiecta membra”, consistente en oraciones o frases aparentemente incompletas, pero cuya secuencia fue mencionada líneas arriba o considera conocimientos previos en posesión de los lectores y que deben tomarse en cuenta para darle sentido a las oraciones, les hemos agregado partes de color rojo para facilitar su lectura. Adicionalmente a eso, hemos intercalado textos en color azul con interpretaciones sobre el posible sentido de los contenidos.

Nuestros comentarios e interpretaciones incluyen también una serie de notas numeradas al final, con todo lo cual buscamos, no solo integrar los contenidos de los textos apócrifos de la Biblioteca de Nag Hammadi con los evangelios canónicos, sino aportar referencias de otras religiones del pasado, para integrar un mismo y extraordinario mensaje de redención espiritual, basado en la Gnosis o revelación personal que ha estado presente a lo largo de la historia universal.

Nuestro objetivo, con este trabajo es demostrar cómo el cristianismo naciente era más rico y teológicamente más profundo que la tradición actual nos induce a pensar. Los Evangelios Apócrifos son verdaderas cápsulas del tiempo, que se han preservado libres de interpretaciones, presiones políticas y de poder durante estos últimos 1900 años. Su diversidad y riqueza teológica perfuman el mensaje de

Jeshua, nuestro Señor el Cristo, con aromas que muchos desconocen, haciéndolo más aplicable a nuestra vida actual, tanto ética como filosófica y psicológicamente. Además, aportan una perspectiva gnóstica moderna, basada en las investigaciones de Samael Aun Weor, haciendo posible la comprensión profunda de diversas dimensiones desconocidas de la práctica cristiana común.

Fernando Navarro López

Guadalajara, Jalisco, México.

2025

ETAPAS EN LAS QUE ES POSIBLE ORGANIZAR LOS CONCEPTOS TEOLÓGICOS DE LOS TEXTOS DE NAG HAMMADI

Los manuscritos de la colección de Nag Hammadi se estudiaban juntos, así lo indica el que los códices están integrados por varios libros y estos a su vez estuvieran agrupados como parte del patrimonio de un grupo en particular, razón por la que son conocidos también como “Biblioteca de Nag Hammadi”.

Del análisis de todos los libros de esta colección de códices hemos elaborado una interpretación general de sus contenidos colocándolos en una secuencia con la intención de facilitar su estudio.

Todos los contenidos de naturaleza teológica podemos resumirlos en trece etapas, en cada una de las cuales hemos incluido el título de los libros que tocan esos temas específicos. Al estudiar esta biblioteca descubriremos que hay temas que se repiten y que hay libros duplicados, por lo que es necesario el estudio de la mayoría de los textos para lograr el panorama general de sus contenidos. A continuación, los temas principales y los libros donde se encuentran.

PRIMERA ETAPA: LOS TRES PRINCIPIOS CREADORES.

(El Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, Allógenes, El Tratado Tripartito, Epístola de Eugnostos, La Sabiduría de Jesucristo, El libro del Gran Espíritu Invisible, Zostrianos, Evangelio de la Verdad, Exposición Valentiniana, Sobre el Origen del Mundo)

SEGUNDA ETAPA: LA CREACIÓN UNIVERSAL.

(El Evangelio Apócrifo de Juan, Sobre el Origen del Mundo, Segundo Apocalipsis de Santiago, El libro del Gran Espíritu Invisible, Tratado Tripartito, Evangelio de Judas, Epístola de Eugnostos, El Pensamiento Trimorfo, Hipóstasis de los Arcontes, Evangelio de la Verdad, Asclepio)

TERCERA ETAPA: LA DIVISIÓN DEL LOGOS.

(Tratado Tripartito, Sobre el Origen del Mundo, Evangelio de la Verdad)

CUARTA ETAPA: EL SURGIMIENTO DE YALDABAOTH.

(El Evangelio Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo, El libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelio de Judas, Evangelio de la Verdad)

S

QUINTA ETAPA: LA GUERRA EN LOS CIELOS.

(Sobre el Origen del Mundo, El Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, El Concepto de Nuestro Gran Poder, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Epístola de Eugnostos, Sabiduría de Jesucristo, Libros de Pistis Sophia)

SEXTA ETAPA: CREACIÓN DE ADÁN Y EVA TERRENALES.

(Evangelio Apócrifo de Juan, Libro del Gran Espíritu Invisible, Pensamiento Trimorfo, Zostriano, Sobre el Origen del Mundo, La Hipóstasis de los Arcontes)

SEPTIMA ETAPA: LA EXPULSIÓN DEL JARDÍN DEL EDÉN.

(Sobre el Origen del Mundo, Hipóstasis de los Arcontes, Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio de Felipe, Tratado Tripartito, Primer Apocalipsis de Santiago, Evangelio Apócrifo de Santiago, Evangelio de Tomás, Evangelio de la Verdad, La Sabiduría de Jesucristo, Exégesis del alma, El Diálogo del Salvador, Segundo Tratado del Gran Seth, Paráfrasis de Sem)

OCTAVA ETAPA; SURGE EL PLAN DE SALVACIÓN.

(La Redención del Alma, Discurso Soberano, Evangelio de la Verdad, El Pensamiento Trimorfo, Evangelio Apócrifo de Juan, La Sabiduría de Jesucristo, El Himno de la Perla, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Sobre el Origen del Mundo, La Hipóstasis de los Arcontes, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Evangelio de Felipe, Primer Apocalipsis de Santiago, Evangelios Canónicos, Apocalipsis de Adán, Tratado Tripartito, Tratado de la Resurrección, Asclepio)

NOVENA ETAPA: LA VIDA DE JESHUA ES LA ESCENIFICACIÓN DEL PLAN DE SALVACIÓN.

(Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio Canónico de Juan, Asclepio, Evangelio de Tomás, Evangelio Apócrifo de Santiago, Evangelios Canónicos, Evangelio de María Magdalena, Evangelio de Felipe, Evangelio de Judas, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Primer Apocalipsis de Santiago, Apocalipsis de Pedro).

DÉCIMA ETAPA: LOS TRES TIPOS DE SERES HUMANOS.

(El Concepto de Nuestro Gran Poder, Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio de Tomás, Apocalipsis de Adán, Exposición Valentiniana, Tratado Tripartito, Evangelio de Felipe, La Interpretación del Conocimiento, La Sabiduría de Cristo, Evangelios Canónicos: Marcos 4:10-12, Lucas 8:9-10)

ONCEAVA ETAPA: EL MATRIMONIO MÍSTICO.

(La Redención del Alma, Evangelio de la Verdad, Evangelio Apócrifo de Juan, Libro del Gran Espíritu Invisible, la Exégesis del Alma, Tratado Tripartito, Evangelio de Felipe, La Sabiduría de Jesucristo, Paráfrasis de Sem, Asclepio, Evangelio de María Magdalena, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Exposición Valentiniana, Zostrianos).

DOCEAVA ETAPA; REDENCIÓN DEL ALMA Y REGRESO AL REINO DEL PADRE.

(La Redención del Alma, Evangelio de la Verdad, Evangelios Canónicos, Evangelio Apócrifo de Juan, Libros de Pistis Sophia, El Pensamiento Trimorfo, el Segundo Tratado del Gran Set, Tratado Sobre la Resurrección, Evangelio de Felipe, Nuevo Testamento; Cartas de Pablo de Tarso)

TRECEAVA ETAPA: EL CRISTO RESURRECTO NO ASCIENDE SOLO

(Libros Pistis Sophia, Evangelio de la Verdad, Evangelio de Judas, La Exégesis del Alma, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Zostrianos, Alógenes, Apocalipsis de Santiago, Apocalipsis de Pablo, Himno de la Perla, Paráfrasis de Sem, Evangelio Apócrifo de Santiago, Nuevo Testamento: Apocalipsis de San Juan, Marcenas).

Nota: en la parte final de este documento se encuentra esta misma síntesis con citas de los textos originales y explicaciones relacionadas a cada etapa.

INTRODUCCIÓN AL EVANGELIO DE MARÍA MAGDALENA

A pesar que este manuscrito no pertenece a la colección de Nag Hammadi, en estricto sentido su contenido si se puede considerar como tal, además de estar junto a otros tres manuscritos que si lo son.

El Códice Gnóstico de Berlín (Papyrus Berolinensis 8502) incluye cuatro obras fundamentales de la literatura cristiana primitiva y gnóstica traducidas del griego:

El Evangelio de María (Magdalena): [Presentado en esta publicación.](#)

El Apócrifo de Juan: Una revelación secreta de Jesús a Juan el apóstol acerca de la cosmogonía, la creación del mundo material por el dios menor (Demiurgo) y la naturaleza divina del ser humano.

La Sofía de Jesucristo (Sabiduría de Jesucristo): Un diálogo doctrinal posterior a la resurrección donde Jesús instruye a sus discípulos sobre los reinos celestiales y el origen del universo.

Hechos de Pedro (resumen): Un breve extracto o compendio de episodios relacionados con los milagros y la misión del apóstol Pedro

El Evangelio de María Magdalena es parte de un documento original llamado Papyrus Berolinensis 8502, el cual fue descubierto a finales del siglo XIX en Akhmim, Egipto. Fue adquirido en El Cairo en 1896 y trasladado a Alemania, a partir de entonces se le conoce como “Códice Gnóstico de Berlín”.

La primera traducción del código góstico de Berlín se publicó hasta 1955, para entonces se había descubierto en 1947 una gran colección de escritos gnósticos antiguos en Nag Hammadi, Egipto. En esa biblioteca antigua se encontraron copias de dos de los textos de este código: el Apócrifo de Juan y la Sofía de Jesucristo. Esto indica que el evangelio de María Magdalena debe de haber sido contemporaneo de los manuscritos gnósticos de esa extraordinaria colección a pesar de que no se encontró ninguna copia de el. De hecho los textos del Códice Gnóstico de Berlín sirvieron para mejorar y completar las traducciones del Apócrifo de Juan y de la Sofía de Jesucristo encontrados 51 años antes y actualmente publicadas como parte de la Biblioteca de Nag Hammadi.

El hallazgo de un manuscrito de la antigüedad del Evangelio de María Magdalena fue sorprendente, despertando el interes de los especialistas, poco tiempo después se encontraron fragmentos del mismo texto en la localidad de Oxirrincó, Egipto, hallazgo que vino a comprobar que el Evangelio de María estaba bien distribuido en los primeros tiempos del cristianismo y era utilizado tanto en griego como en idioma copto.

Nosotros pensamos que para tratar de comprender su contenido necesitamos conocer el contexto cultural y las principales nociones de las comunidades gnósticas de la época.

Al hacer un resumen de los contenidos que son comunes en toda esa amplia diversidad de textos antiguos hemos ennumerado los más importantes. Sin esa secuencia es difícil entender el sentido de las narraciones y la carga simbólica de los que aparecen en este manuscrito que está protagonizado por el Salvador y María Magdalena junto a algunos de los apóstoles.

El contenido de este manuscrito en particular incluye dos aspectos de gran interés. La primera es una indicación del Salvador dirigida a sus apóstoles de no agregar nada a lo que él les ha enseñado al momento de comunicar lo que han aprendido de él ([correspondiente a la etapa número ocho de las 13 en que hemos organizado todos los contenidos](#)).

La otra es una narración -incompleta por el estado del manuscrito-, de las etapas que debe seguir el alma en su camino de ascenso al cielo. ([correspondiente a la etapa número trece](#)). Consideramos significativo y no casualidad que haya sido a María Magdalena la persona a quien el Salvador revelara estos secretos de naturaleza tan íntima.

NOTAS:

Los **textos en color rojo** son anotaciones para reconstruir la secuencia del texto o agregados colocados ahí con la intención de hacer más legible la lectura.

Los **textos de color azul** incluyen las interpretaciones que hemos hecho tomando como base de referencia las explicaciones que están en el libro "Pistis Sophia Develada" escrito por Samael Aun Weor y algunos datos de contexto para facilitar el estudio.

Al final de los manuscritos se encuentra una sección de **NOTAS** en donde ampliamos nuestras interpretaciones, con referencias a las ideas arquetípicas provenientes de otras religiones y culturas de la antigüedad.

Evangelio de María Magdalena

CAPÍTULO 4

(Las páginas 1 a 6 del manuscrito, que contienen los capítulos 1 a 3, se han perdido. El texto existente comienza en la página 7)

. . . ¿Se destruirá entonces la materia o no?

22) El Salvador dijo: *Toda la naturaleza, todas las formaciones, todas las criaturas existen en y con las demás, y se resolverán **(-reducirán-)** de nuevo en sus propias raíces.*

23) *Pues la naturaleza de la materia se resuelve en las raíces de su propia naturaleza solamente.*

(Todo será devuelto a sus raíces o componentes originales. Hay dos referencias en el Nuevo Testamento que podrían tratar del mismo tema, sin embargo En Mateo 24-2 y Lucas 21-6 se dice: "...no quedará piedra sobre piedra que no sea destruida...", sin embargo en esos evangelios el Cristo histórico se estaba refiriendo al templo de Jerusalén y en este escrito el autor amplía el tema y lo lleva al campo filosófico. Todo indica que el Salvador aquí se está refiriendo al final del universo, o ciclo de manifestación universal, conocido en el Hinduismo como el final del Gran Día cósmico)

24) El que tenga oídos para oír, que oiga.

25) Díjole Pedro: Ya que nos has explicado todo, dinos también esto: ¿Cuál es el pecado del mundo?

26) El Salvador dijo: *"El pecado no existe **(-junto con el mundo-)**, sino que sois vosotros los que hacéis el pecado cuando actuáis según la naturaleza del adulterio, que se llama pecado".*

(El pecado no existe en el mundo por haber sido creado así, sino el pecado existe por ser una experiencia humana, además de ser de naturaleza sexual)

27) *Por esto es por lo que vino el Bien hasta el fondo de lo que constituye la esencia de toda (-la-) naturaleza (-humana-) para restaurarla a su raíz.*

(La presencia del Cristo íntimo en el fondo del alma. En Juan 1-29 se dice: “..he aquí el cordero de Dios que quita el pecado del mundo...”)

28) *Luego continuó diciendo: Por eso os enfermáis y morís, porque vosotros (-hacéis-) lo que os pierde (-estáis privados del que os puede curar-).*

(El Cristo íntimo es el restaurador universal y fuente de vida)

29) *El que tenga mente para entender, que entienda.*

(Frase que se encuentra con frecuencia, como diciendo: “mensaje para ser reflexionado”. La noción del pecado surgió a raíz de la expulsión del jardín del edén por causa de que la pareja original “comió de los frutos del árbol del conocimiento”, es decir realizó el acto sexual en forma indebida. Con la fornicación el ser humano perdió la virginidad y fue condenado a vivir con dolor, sufrimiento y a quedar sometido a la enfermedad y a la muerte. La curación a la que el Salvador se refiere es la redención que el encarna y la resurrección que la salva de la muerte)

30) *La materia origina una pasión desordenada (la experiencia de tener cuerpo físico impulsa al pecado), que procedió de algo contrario a la naturaleza (-humana-) (el pecado es algo antinatural). Entonces surge una perturbación en todo el cuerpo (esa perturbación está en el alma cuando tiene cuerpo material).*

31) *Por eso os he dicho: sed bien ordenados, y si sois desordenados poneos en regla con respecto a las diferentes formas de la naturaleza (-humana-).*

(La disciplina personal es necesaria e indispensable para corregir el error o pasión desordenada)

32) *El que tenga oídos para oír, que oiga.*

(Mateo 2-15, 13-9 y 13-34. formula verbal de naturaleza profética y sentido reflexivo)

33) *Cuando el Bienaventurado hubo dicho esto, se despidió de ellos, diciendo: La paz (-sea-) con vosotros. Mi paz realizadla en vosotros.*

(La paz del Cristo solo es posible hacerla en nosotros encarnandolo. En este contexto la paz es el fruto de la presencia del Cristo íntimo como producto final de la redención exclusiva que el otorga: la resurrección. En los evangelios son frecuentes esa forma de dirigirse a sus apóstoles: Juan 20-19, Juan 20-26, Lucas 24-36, Juan 14-27; “...la paz sea con vosotros...”)

34) *Guardaos de que nadie os extravíe diciendo ¡(-vedlo-) Aquí o allá (-está-)! Porque (-si-) el Hijo del Hombre está dentro de vosotros. (el hijo del hombre es el Cristo íntimo.*

(Estas advertencias son frecuentes; Mateo 24-4, Marcos 13-5, Lucas 21-8; "...mirad, no os dejéis engañar...". Así como en Mateo 24-23 y en Marcos 13-21 les advierte: "...mirad, el Cristo esta aquí o allí...". Incluyendo lo escrito en Lucas 17-21; "...el reino de Dios está entre vosotros..."). En cuanto al epíteto "el hijo del hombre" es frecuentemente utilizado por el Salvador para referirse así mismo. Lo encontramos en Mateo 24-30, Lucas 17-22, Marcos 13-26, Lucas 21-27, cuyo significado puede ser "hombre como todos"; un ser humano tan humano como todos los demás".

Con la aclaración que aporta este manuscrito de que el Cristo está dentro del ser humano, el sentido de las advertencias es de indudable contenido gnóstico: se trata de una experiencia mística de índole personal. En Galatas 4-19 Pablo declara: "...*Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros...*")

35) Seguidle (-a él-).

(Mateo 8-2, 9-9, 19-21, Lucas 5-27, Marcos 2-14; "...sigueme...")

36) Los que le buscan le encontrarán.

(Dentro de sí mismos está la posibilidad de la redención; encontrarlo es pasar por la navidad del corazón. ;Mateo 7-12, Lucas 11-10; "...el que busca hallará...")

37) Id a procalmar el Evangelio del Reino (-del Padre-)

(La salvación por medio del Hijo es a la vez el camino de regreso a la casa del Padre. Marcos 16-15; "...id y proclamad la buena nueva...". Lucas 4-43, 8-1; "...proclamando y anunciando el reino de Dios...").

38) No pongáis reglas más allá de lo que yo os he designado, ni impongáis ninguna ley como la del legislador, para que no seáis obligados por ella.

(en el Nuevo Testamento se encuentra lo mismo: "Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, **no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias**". Mateo 15:28. En ese mismo sentido en Mateo 7-1 advierte: "Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido..".

39) Y dicho esto, se fue.

(La despedida del Salvador de sus discípulos no está explícita en los evangelios canónicos, sin embargo es algo natural ya que lo que sí está en ellos es cuando los envía a recorrer el mundo como apóstoles de su palabra. En Lucas 24:50-52 se dice; "...y alzando sus manos, los bendijo. Y aconteció que bendiciéndolos, se separó de ellos, y fue llevado arriba al cielo...")

CAPÍTULO 5

Pero ellos se entristecieron. Lloraron mucho, diciendo: ¿Cómo iremos á Los gentiles y anunciaremos el evangelio del Reino del Hijo del hombre? Si a Él no le perdonaron, ¿cómo nos perdonarán a nosotros?

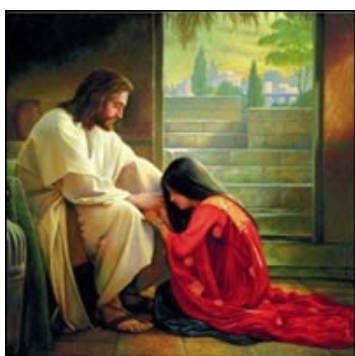
(En Marcos 16-10 está el mismo episodio; "...estaban tristes y llorosos...". En Juan 15-20; "...si a mí me han perseguido, también os perseguirán a vosotros...")

Entonces María se levantó, saludó a todos y dijo a sus hermanos: No lloréis, ni os entristezcáis, ni estéis indecisos, porque su gracia estará enteramente con vosotros y os protegerá. Antes bien, alabemos su grandeza, porque nos ha preparado y nos ha hecho hombres **(-fuertes-)**.

(En la primera carta a los Corintios se utiliza la misma expresion de “ser hombres” en el sentido de ser fuertes 1 Cor. 16-13; “..Sed hombres, sed fuertes...”)

Cuando María dijo esto, dirigió sus corazones hacia el Bien, y comenzaron a hacer comentarios acerca de las palabras del Salvador.

(Las obvias y naturales inquietudes de los discípulos despues de que el Salvador se habia ido. Ante semejantes experiencias el ambiente entre el grupo de discipulos debió ser muy especial)



Pedro dijo a María: Hermana, sabemos que el Salvador te ha amado más que el resto de las mujeres.

(El papel destacado de Maria Magdalena es evidente, de hecho todos los que acompañaron en su vida al Salvador, voluntaria o involuntariamente, cumplieron un papel simbólico en lo que se conoce en el esoterismo crístico como “el drama cósmico”. En los libros de Pistis Sophia se aclara que al salvador siempre lo acompañaban tres mujeres María, su madre, Maria Magdalena en calidad de pareja y Martha hermana de María Magdalena. En los evangelios canónicos se encuentras más datos que permiten comprender el papel simbólico de ellas)

Dinos las palabras del Salvador que recuerdas y que conoces, pero nosotros no, ni las hemos oído.

(Pedro reconoce la condición de preferida y confidente que llegó a tener Maria Magdalena)

Respondió María y dijo: Lo que se os oculta os lo anunciaré. Y comenzó a decirles estas palabras: Yo, dijo, vi al Señor en una visión y le dije: Señor, hoy te he visto en una visión.

(La capacidad de María Magdalena de “ver” al Salvador en visiones -léase experiencias espirituales fuera del cuerpo físico-, es mencionada también en Juan 20-18; “...fue María Magdalena y dijo a los discipulos He visto al Señor y que le habia dicho estas palabras...”).

El respondió y me dijo; *dichosa tú que no has permanecido inquebrantable al verme. Porque donde está el intelecto allá está el tesoro.*

Le dije: Señor, ¿cómo ve el que ve la visión, por el alma o por el espíritu?

Respondió el Salvador y dijo: No la ve ni con el alma ni con el espíritu, sino el intelecto que hace de intermediario **(-entre los dos-)** es el que ve la visión y es el que **(-traduce la visión-)**

(Los textos canónicos hacen una explícita distinción entre alma y espíritu, sin embargo aquí el Salvador va aun más allá al enseñar que el intelecto es una especie de intermediario entre ambos componentes de la naturaleza del ser humano. **Ver nota número 1**)

(faltan las páginas 11 - 14 del manuscrito)

CAPÍTULO 8

(Falta texto, lo que sigue son inferencias elaboradas en base a la sección conservada.

El alma en su transitar por el mundo material conserva la posibilidad de ser conducida de regreso a la casa del padre que está en los cielos.

Quien la conduce al reino celestial es el Cristo.

El alma que ya está unida a él debe enfrentar y vencer a las varias potencias que ejercen dominio sobre quienes viven en el mundo.

Esos poderes son los arcontes que ejercen dominio sobre ella por lo que el alma debe vencerlas para ascender.

El primer poder es (-la oscuridad-)...

El segundo poder es el deseo,

El Tercero es la ignorancia,

El cuarto poder o potencia tiene siete niveles, ennumerados así; el primero es la oscuridad, el segundo el deseo, el tercero la ignorancia, el cuarto es la envidia mortal, el quinto es el reino de la carne, el sexto es la necia sabiduría de la carne, el séptimo es la sabiduría iracunda.

El sentido de la narración indica que el alma de va enfrentado y liberando de cada uno de esos poderes)

....lo.

(Por el contexto se infiere que el texto faltante indica que el alma logró superar al primer poder llamado "la oscuridad", y luego se presentó ante el segundo poder llamado "el deseo" como parte de su proceso de liberación)

Y el deseo dijo: No te vi descender, pero ahora te veo ascender. ¿Por qué mientes si eres parte de mi...?

(El deseo es una consecuencia de la expulsión del Jardín del Edén. El ascenso del alma es el camino rumbo al Pleroma, es decir es el ascenso al lugar de donde salió, en ese sentido su permanencia en la tierra es en calidad de "exiliada", por lo que el sentido de estar "viendola ascender" podemos entenderla como el proceso de purificación que el alma necesita pasar para lograr recuperar la condición perdida. En ese entendido, el reclamo del deseo es por que el alma se está liberando de él)

Respondió el alma y dijo: Yo te he visto **(-pero-)** tu no me has visto ni me has reconocido. Te serví como prenda de vestir y no me conociste.

(El deseo está contenido en el alma. "yo te he visto" indica que el alma ya es consciente de la presencia del deseo)

Cuando dijo esto, prosigió su ruta **(-de ascenso-)** regocijandose grandemente. **(el alma logró liberarse del deseo)**

De nuevo llegó a la tercera potencia, que se llama ignorancia.

El poder **(-la ignorancia-)** interrogó al alma, diciendo: ¿Adónde vas? **(-si-)** la malignidad te ha atado. Estás engarrotado y juzgado

Y el alma dijo: ¿Por qué haberme juzgado, si yo no he juzgado...?

(No emitir juicios es una condición en el camino para lograr la purificación del alma)

He sido atado, sin ser **(-de los que atan-)**

(La ignorancia es una atadura para el alma. Los que “atan al alma” son los arcontes del Destino)

No fui reconocido **(-cuando el alma estaba dominada por la ignorancia-)**. Pero yo si he reconocido que todo esta destinado a la disolución tanto las cosas terrenales como las celestiales.

(Expresiones que indican el fin de la ignorancia, por lo que en esta tercera etapa al alma se ha liberado de la ignorancia)

Después de haberse desprendido del tercer poder, el alma se fue más arriba y vió el cuarto poder que adopta siete formas.

(La condición de estar alejado de Dios era personificado en siete pecados, sin embargo aquí son presentados como etapas del proceso de purificación del alma en un claro sentido de progreso. Para más detalles ver la nota número 2)

La primera forma es la oscuridad, la segunda el deseo, la tercera la ignorancia, la cuarta es la envidia mortal, la quinta es el reino de la carne **(el dominio de los sentidos)**, la sexta es la necia sabiduría de la carne **(la lujuria)**, la séptima es el engaño iracundo. Estos son los siete compañeros de la ira **(-el estado de alteración que suele dominar al alma-)**.

(Es interesante observar que se trata de siete formas, las cuales se corresponden a defectos, debilidades y condiciones del alma, por lo que es evidente que se relacionan con los Arcontes que juntos integran la Hebdómada)

Todas ellas preguntaron al alma: ¿De dónde vienes matador de hombres, o a dónde vas, conquistador del espacio?

(El alma del ser humano cuando sale del Hades, lugar que es llamado “matador de hombres”, lo hace para ascender al cielo, por lo que cuando logra superar al deseo y a la ignorancia es cuando sale de ahí y es la etapa que le permite conquistar los cielos)

El alma respondió y dijo: Lo que me ata (-la ignorancia-) ha sido muerto, y lo que me hace girar (-el deseo-) ha sido vencido. Mi deseo ha desaparecido, y la ignorancia ha muerto.

(Una confirmación explícita que lo que se está relatando es el proceso de purificación del alma)



De un eón (-un nivel-) he sido apartado por otro mundo (-ha subido de nivel-), de una huella por otra llegada de arriba. (-ha sido liberada-) Del grillete del olvido que es transitorio

(La condición material concebida como algo que aprisiona).

Desde este momento (-una vez superados los siete poderes-) alcanzaré el descanso del tiempo de la eternidad, en silencio.

(Cuando el alma se libera de la condición material, también es liberada de la obligación de ser regresada de nuevo a tomar cuerpo. Esto indica que el proceso de ascensión a los cielos ha llegado a su culminación. Es importante recordar que en otros

manuscritos de esta misma colección al reino del Padre se le llama “el lugar del eterno reposo”)

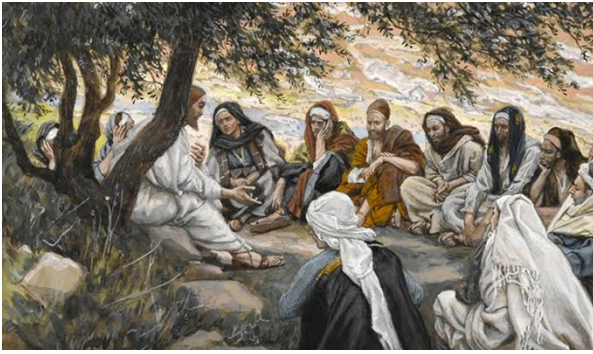
CAPÍTULO 9

Dicho esto, María calló, pues hasta aquí había hablado el Salvador con ella.

Pero Andrés respondió y dijo a los hermanos: Decid lo que queráis sobre lo que ella ha dicho. En lo que me concierne, no creo que el Salvador haya dicho esto. Porque ciertamente estas enseñanzas son ideas extrañas.

Pedro respondió y habló sobre estas mismas cosas. (-secundó lo afirmado por Andrés-)

(-Pedro-) Los interrogó sobre el Salvador: ¿Realmente habló en privado con una mujer y no abiertamente con nosotros? ¿Tendremos que cambiar nuestras costumbres y escucharla todos? ¿La prefiere a ella antes que a nosotros?



(en esa época el lugar de la mujer era secundario y subordinada a los hombres)

Entonces María, llorando, dijo a Pedro: Hermano mío, ¿qué tienes pues en la cabeza? ¿Piensas que yo misma he inventado de mi imaginación, o que miento sobre el Salvador?

Respondiendo (-Mateo-) Leví, dijo a Pedro: Pedro, siempre has sido de carácter irascible y Ahora buscas pelea a la mujer como lo haría un adversario.

Pero si el Salvador la ha juzgado digna, ¿quién eres tú para rechazarla? Ciertamente, en efecto, el la conoce muy bien (-el Salvador-)

Por eso la amó más que a nosotros (fue motivo de una distinción especial). Más bien, avergoncémonos y revistámonos del Hombre perfecto (el resultado de la resurrección), y lo que nos ha encargado hagámoslo (ir por el mundo) y prediquemos el Evangelio, sin establecer ninguna otra regla ni otra ley más allá de lo que el Salvador ha dicho.



Y cuando oyeron esto, comenzaron a salir a proclamar y a predicar.

NOTAS

Ver nota número 1 (página número 13)

Si hacemos un recopilación de los textos gnósticos de la biblioteca de Nag Hammadi, de las fuentes del Nuevo Testamento y los escritos que datan de la época de inicios del cristianismo encontramos algunos elementos para entender los tres componentes básicos del ser humano de acuerdo al cristianismo primitivo que se nutrió de las fuentes egipcias, grigas y caldeas: el Pneuma es el espíritu, Psique; el alma y el soma o cuerpo material. Mientras la inteligencia es Nous, que si bien en su ascepción griega es equivalente a conciencia plena, en la religión egipcia tiene un significado equivalente a el Logos o Cristo.

Con respecto al alma, ésta fue definida como algo que se puede poseer; *“Con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas...”* y como algo que puede perderse; *“...Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma...?”*, Mateo 16-26 y Marcos 8-36. En Lucas 9-56 el Salvador declara; *“...porque el Hijo del Hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas...”*. En hechos 2-27 se aclara en que sentido se puede perder el alma; *“...Porque no dejarás mi alma en el Hades...”*, es decir que ingrese al infierno.

Por otro lado se aclara que es en el alma en donde anida el mal en el ser humano, no en el espíritu, *“...Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios?...”* Santiago 4-4. Por lo que el sentido de “salvar las almas” que es el propósito del Salvador es una clara confirmación de que el alma es lo que debe ser purificada -incluyendo la renuncia al mundo-, y si no lo es por voluntad propia lo será al descender al Hades, lugar donde “el alma “muere”; *“...el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá -pagará- multitud de pecados...”*. Santiago 5-20.

En cuanto al espíritu, se trata de la parte inmortal y permanente del ser humano que cuando toma cuerpo material necesita del alma para expresarse en el mundo. Un aforismo hermético afirma: “un alma se tiene (- o no se tiene-) pero un espíritu de es...”.

En ese entendido la enseñanza de que el intelecto es el intermediario entre el espíritu y el alma encaja perfectamente con las enseñanzas del Salvador. El alma necesita del razonamiento para traducir las acciones y mensajes del espíritu en contenidos útiles para el alma, con la particularidad que solo la conciencia o noción plena de los actos vividos les otorga sentido, los mensajes para el alma, emanados del espíritu, necesitan tener secuencia y lógica para ser útiles y su impacto va más allá del simple recuerdo. Estos mensajes vienen en el idioma que se ha desarrollado en el intelecto y están basados en las experiencias de vida que el alma va acumulando en el cuerpo material que ocupa y del que se halla revestida. Las visiones obtienen la sustancia o contenidos de la vida personal de quien las vive y toman la forma del idioma y cultura que tenga quien tiene la visión.

En ese sentido las visiones que los apóstoles, las mujeres y los que fueron contemporáneos del Salvador escribieron teniéndolo a él como protagonista tienen una asombrosa consistencia con respecto a lo que les enseñó; quien lo envió, el motivo por el que fue enviado, la necesidad de pasar por el sacrificio para lograr la resurrección y que su vida es el camino de regreso para recuperar el reino del Padre, perdido cuando el ser humano fue expulsado del jardín del Edén).

Ver nota número 2 (página número 15)

Esos poderes que el alma debe vencer.

Estos poderes son los arcontes que ejercen dominio sobre ella, por lo que “vencerlos” indica de varias formas un proceso de superación de limitaciones y purificación .

Los poderes mencionados son cuatro:

El primer poder es (-la oscuridad-)...

El segundo poder es el deseo,

El Tercero es la ignorancia y

El Cuarto poder se expresa en “siete formas” que puede ser una manera de referirse a los siete niveles de la Hebdomada.

El texto carece de la parte inicial, pero si contiene una mención explícita sobre que el alma logró liberarse del deseo -llamado segundo poder-, por lo que podemos inferir que las partes faltantes del texto podrían haber incluido la etapa inicial cuando el alma se libera de “la oscuridad” ya que el texto si incluye la sección donde el alma se libera de “la ignorancia”, llamada “tercer poder”.

De esta manera, de acuerdo a los contenidos similares que se encuentran en otros manuscritos de Nag Hammadi podemos inferir que las tres tapas previas antes de llegar al “cuarto poder”, que le fueron descritas a Maria Magdalena por el Salvador se refieren precisamente al Cristo como protagonista del rescate del alma.

Donde la etapa de la “oscuridad” es cuando al alma aun no lo conoce, la etapa del “deseo” es cuando ella ya lo recibió como su conyuge y este la purifica.

La tercera etapa llamado de “ignorancia” es superada precisamente por su presencia en el alma. La expresión atribuida al alma es reveladora de que ya se encuentra unida a el Cristo: “Mi deseo ha desaparecido, y la ignorancia ha muerto”.

Es interesante recordar aquí que el Cristo se definió en esos terminos; “yo soy el camino, la verdad y la vida”, es decir lo opuesto a la ignorancia.

En ese sentido, cuando el alma llega ante el “cuarto poder” que se expresa en siete formas, es porque previamente a pasado por esas tres primeras etapas. Por lo cual es posible inferir -a pesar de lo fragmentado del texto-, que las tres primeras etapas corresponden a la preparación para el matrimonio místico y su efecto en el alma que pasa por él y la culminación de la presencia del Cristo que es su muerte.

Esto significa que la presencia del alma ante el cuarto poder -que asume siete formas-, corresponde a el procesos posteriores a la resurrección, cuando el alma debe ascender atravezando las siete esferas de la Hebdomada. Es importante observar que entre los nombres de esos siete poderes los primeros tres se repiten, sin embargo al mencionar que con ese ascenso el alma es liberada **“Del grillete del olvido que es transitorio”**, esta claro que esa es una forma de llamar al destino, del que al alma es liberada solo por la presencia del Cristo.

Esta interpretación -que la ultima etapa es un ascenso por entre las siete esferas celestiales-, se comprueba al terminar la narración con la expresión **“...Desde este momento (-una vez superados los siete poderes-) alcanzaré el descanso del tiempo de la eternidad, en silencio”**.

Además de tratarse de un mensaje secreto que el Salvador le comunicó directamente a Maria Magdalena, identificada como un simbolo del alma en proceso de redención.

Contenido de la colección completa de los manuscritos de Nag hammadi

Códice I (Códice Jung): Libro Apócrifo de Santiago, Evangelio de la Verdad, Tratado de la Resurrección o Epístola a Regino, Tratado Tripartito y Plegaria del Apóstol Pablo.

Códice II: Libro Apócrifo de Juan -versión larga-, Evangelio de Tomás, Evangelio de Felipe, Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo, Exégesis del Alma y el Libro de Tomás, el Atleta.

Códice III: Libro Apócrifo de Juan -versión corta-, el Evangelio Copto de los Egipcios también llamado Libro del Gran Espíritu Invisible, Carta de Eugnosto el Bendito, La Sabiduría de Cristo, Diálogo del Salvador.

Códice IV: Libro Apócrifo de Juan -versión larga- y Evangelio Copto de los Egipcios (Libro del Gran Espíritu Invisible) -duplicados de textos del Códice III-.

Códice V: Carta de Eugnosto el Bendito, Apocalipsis de Pablo, Primer Apocalipsis de Santiago, Segundo Apocalipsis de Santiago, Apocalipsis de Adán.

Códice VI: Los hechos de Pedro y los Doce Apóstoles, El trueno-mente perfecta, Enseñanza Autorizada o Discurso soberano, El Concepto de Nuestro Gran Poder, República de Platón -fragmento-, Discurso sobre la Octava y la Eneada, Oración de Acción de Gracias y Discurso Perfecto o Asclepio (del *Corpus Hermeticum*).

Códice VII: Paráfrasis de Sem, El Segundo Tratado del Gran Set, Apocalipsis de Pedro, Las Enseñanzas de Silvano y las Tres Estelas de Set.

Códice VIII: Zostriano, y la Carta de Pedro a Felipe.

Códice IX: Melquisedec, El Pensamiento Norea y el Testimonio de la Verdad.

Códice X: Marsanes.

Códice XI: La Interpretación del Conocimiento, Exposición Valentiniana, Allogenes, y Fragmento de Hipsifron.

Códice XII: Textos muy fragmentarios (Sentencias de Sexto, el Evangelio de la Verdad y fragmentos gnósticos).

Códice XIII: Pensamiento Trimorfo y Sobre el Origen del Mundo (fragmento)

Textos adicionales

Códice Berlín:

El Evangelio de María Magdalena, El Apócrifo de Juan, Sabiduría de Jesucristo, Hechos de Pedro (resumen).

Códice Tchacos:

La Carta de Pedro a Felipe, El Primer Apocalipsis de Santiago, El Evangelio de Judas, El Libro de Alógenes (fragmentario).

Manuscrito independiente:

Hechos de Tomás; el Himno de la Perla.

Nota: los libros en color azul están publicados en esta colección

SÍNTESIS DE LOS CONCEPTOS TEOLÓGICOS DE LOS TEXTOS DE NAG HAMMADI

Los manuscritos de la colección de Nag Hammadi se estudiaban juntos, así lo indica el que los códices están integrados por varios libros y estos a su vez estuvieran agrupados como parte del patrimonio de un grupo en particular, razón por la que son conocidos también como “Biblioteca de Nag Hammadi”. A continuación, los temas principales señalando los libros donde se encuentran y una explicación de la secuencia que es posible identificar del contenido general.

Guía de la síntesis: Los **textos de color negro** son resúmenes que provienen de los manuscritos, los **textos de color rojo** indican los libros donde es posible encontrar esos contenidos y los **textos de color azul** son las interpretaciones personales que hemos realizado después de haber estudiado todos los libros de esta colección.

PRIMERA ETAPA; LOS TRES PRINCIPIOS CREADORES.

El Padre increado. Mencionado siempre al principio para referirse a quien contiene y originó todo el universo. Los autores de los manuscritos de Nag Hammadi utilizan lo que los académicos llaman “teología negativa” cuando se refieren al origen primordial el cual es descrito no por lo que ES sino por lo que NO ES. (El Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, Allogenes, El Tratado Tripartito, Epístola de Eugnostos, La Sabiduría de Jesucristo)

(El absoluto, llamado en griego Agnostotheos es Dios antes de la manifestación. En la cábala fue descrito con tres niveles, el Ain Sop Aur, El Ain Sop y el Ain. Cuando inicia el universo surge el Gran Espíritu Invisible, Dios manifestado).

El primer pensamiento del Gran Espíritu Invisible es llamado también “primera emanación” con el nombre de Barbelo; palabra que significa “Dios se expresa en la Tétrada”, de naturaleza femenina, también mencionada como la Gran Matriz Universal. (El libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, Allogenes, Zostrianos)

(Esta primera etapa corresponde al inicio del período de manifestación del universo, la aurora del Gran Día Cósmico, cuando el espacio se expande. El nombre de la Madre espacio sugiere que de ser inmanifestada pasa a manifestarse en cuatro aspectos básicos que abarcan todo lo creado)

Después de la Madre Cósmica surge Autógenes; “auto generado”, también llamado Monógenes; “hijo único”. (El Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio de la Verdad, Exposición Valentiniana, El Pensamiento Trimorfo) (el Hijo único del Padre es el Cristo Cósmico; el verbo creador). El universo se expresa inicialmente en la trimurti. Estos tres primeros, el Padre, Madre e Hijo, son el Pleroma. (El Tratado Tripartito, Sobre el Origen del Mundo)
(Los tres constituyen las tres fuerzas primarias del universo)

SEGUNDA ETAPA; LA CREACIÓN UNIVERSAL.

El Cristo cósmico, también llamado Logos; “palabra -creadora-”, inicia la creación del universo. Ese proceso es descrito utilizando la metáfora de imágenes reflejadas en “las aguas inferiores” o “caos material” en las que las ideas se reflejan en ellas (Apócrifo de Juan, Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo, libro del Génesis). Este proceso ocurre después de que las aguas son separadas en aguas superiores y aguas inferiores (Génesis 1:6-8). De esta manera lo que surge a la manifestación se origina a partir de las imágenes o arquetipos pertenecientes al Pleroma que son los que se reflejan hacia abajo. (Apócrifo de Juan, Sobre el Origen del Mundo, Segundo Apocalipsis de Santiago, Allogenes) Este proceso incluye la creación de “las cuatro luminarias”, las diversas regiones del universo y a los innumerables Eones que van habitando esas regiones. (El Libro del Gran Espíritu Invisible, Tratado Tripartito, Evangelio de Judas) A los eones el creador los dota de nombre (individualidad), de conciencia propia (que se conciben a sí mismos y puedan conocer a su creador) y les libera la voluntad (libre albedrío). El Logos es el origen de miríadas de ángeles que se organizan de acuerdo a jerarquías correspondientes a los diferentes niveles del universo; Esos innumerables seres celestiales surgen

a manera de “escoltas” o servidores celestiales del Logos. (Tratado Tripartito). El Logos es el Cristo cósmico creador del universo, que al hacerlo queda involucrado en todo lo que crea: él Cristo queda formando parte del cosmos. (Evangelio de la Verdad, Tratado Tripartito, Espístola de Eugnostos) (El universo no solo se expande sino adquiere un orden, pasa a ser cosmos; “lo que está ordenado”).

El Cristo Cósmico -autogenerado- inicia un proceso de cuatro etapas llamado “las cuatro luminarias”, que incluye simultáneamente la creación del Adán de Luz (primera etapa de lo que será el ser humano). Las luminarias se van desarrollando hasta llegar a la cuarta -la actual-, que es la del mundo terrenal. Ese largo proceso concluye con la creación del Adán terrenal, cuya naturaleza constitutiva incluye cinco sellos. (El Libro del Gran Espíritu Invisible, El Pensamiento Trimorfo, Evangelio Apócrifo de Juan) Esas cuatro luminarias dieron origen a 12, luego a 24, después 72 hasta llegar a existir 365 luminarias (Sobre el Origen del Mundo, Evangelio Apócrifo de Juan, El Libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelio de Judas)

(Esta secuencia nos permite hacer algunas inferencias: Las cuatro luminarias son equivalentes a las “rondas planetarias”, los cinco sellos corresponden a los cuatro cuerpos inferiores y el alma. Esto significa que la primera luminaria inicia en los niveles más elevados de los mundos espirituales y la cuarta es la culminación que da origen al mundo terrenal. Además, es importante señalar que el proceso de creación de las cuatro luminarias incluye la generación de 365 ángeles creadores, donde ese número indica el inicio del tiempo, es decir, esas “luces” que inician en número de cuatro son una forma de manifestación del fuego, las cuales al multiplicarse indican que el proceso de creación del ser humano es también el del inicio del tiempo)

Los textos describen el proceso por medio del cual “el Pensamiento anterior” hace surgir al “pensamiento Posterior”, acontecimiento que ocurre simultáneamente al desarrollo de las cuatro luminarias (El Pensamiento Trimorfo, Sobre el Origen del Mundo, Hipóstasis de los Arcontes)

(El “pensamiento anterior” es el Padre Universal de vida y el “pensamiento posterior” es el Padre individual, este después vendrá a ser la raíz espiritual de cada ser humano. Ese “Pensamiento Posterior” está unido a Sophia -el alma-; cuando el espíritu se individualiza es dotado de alma y es cuando comienza a tener experiencias dentro de un cuerpo, así sea este inicialmente de luz, ya que en la cuarta luminaria el mundo adquiere la consistencia material. Es el origen del aforismo hermético que dice; “Un espíritu se ES mientras que un alma SE TIENE”)

La creación en su conjunto tiene una razón de ser, incluso hasta la presencia del mal fue permitida por el Creador -llamado el UNO-; en los textos se afirma que él no creo el mal, pero al crear las condiciones para que el mal existiera y pudiera ocurrir que algunos seres se alejaran de él, también dotó al ser humano de lo necesario para que los que hagan eso puedan reconsiderar y hacer lo necesario para regresar a él (lo cual les dotará de méritos propios). (Tratado Tripartito, Evangelio de la Verdad, Evangelio Apócrifo de Juan, Asclepio) La creación de los seres con todas las características y dones completos la hace con infinita bondad y carente de celos (La Interpretación del Conocimiento, Apócrifo de Juan, La Enseñanza de Silvano, El Tratado Teripartito).

(Los seres recién creados tienen un nombre propio, es decir individualidad, auto conciencia para concebirse a sí mismos y a quien los creó, además de disfrutar del libre albedrío, cuyas características unidas les permitirán – a aquellos que se alejen de él-, poder regresar por sí mismos, lo cual no solo les dará méritos propios sino algo aún mas profundo; la experiencia del ciclo que necesiten para lograrlo)

TERCERA ETAPA; LA DIVISIÓN DEL LOGOS.

En una de las etapas iniciales de estas cuatro luminarias (por medio de las cuales el mundo y todos los seres que hay en el van descendiendo hasta lograr ser de consistencia material) el Logos creador se divide en dos, dando origen al Logos superior y al Logos caído, el primero se regresa al Pleroma y la otra parte del Logos desciende al mundo (El Tratado Tripartito, Sobre el Origen del Mundo, el Evangelio de la Verdad)

(El Logos o Cristo Cósmico proyecta su sombra hacia abajo y muestra dos aspectos. Una de las conclusiones que podemos sacar de este fenómeno de alcance universal es que el efecto de esta división podría ser indicativo de un proceso similar en el alma del ser humano que se divide también en dos, el alma espiritual y el alma humana: es decir puede estar indicando que en esta temprana etapa de la creación, la raíz espiritual de lo que después será el ser humano tiene ya tres componentes, el espíritu individual o “Padre personal”, el alma espiritual y el alma humana)

CUARTA ETAPA; EL SURGIMIENTO DE YALDABAOOTH.

Como parte del proceso de la creación, el Adán psíquico surge a partir del Adán de luz ([correspondiente a la etapa de la tercera luminaria](#)). En esa época Sophia “tiene un deseo” que la hace crear a Yaldabaoth; “el que originó el caos”. Al ser un acto unilateral sin la participación de su consorte, la creación de Sophia es defectuosa, sin embargo, ese ser (llamado Demiurgo; “artesano”) hereda su capacidad de crear, por lo que una vez separado de Sophia va creando a otros seres. A esas creaciones del falso Demiurgo se les llama Arcontes; “gobernantes”, los cuales se unen a los ángeles de la luz formando parejas como poderes de la sombra iguales en magnitud a los de la luz que ya existían en esos cielos, evento de alcance limitado a una zona llamada Hebdómada; “región de siete”. ([El Evangelio Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo, El libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelio de Judas, Evangelio de Felipe](#))

(Esta etapa corresponde al origen de la presencia del mal en el mundo. Sophia; “sabiduría” es el nombre del alma del ser humano. Al describir este proceso se utiliza la figura de sizigias o parejas integradas por principios activos -masculinos-, y principios receptivos -femeninos- presentes en todos los niveles del universo. En el caso de los Arcontes se trata de poderes opuestos a la luz, que después darán origen al mal. Es importante observar que de acuerdo a los acontecimientos posteriores Sophia es el nombre del alma humana y no el del alma divina)

El error inicial de Sophia es llamado “olvido del Padre”. ([Evangelio de la Verdad, Evangelio Apócrifo de Juan](#)) Con este acontecimiento Sophia; “sabiduría”, el alma pura e inocente del ser humano da origen al falso Demiurgo, este a su vez crea a los Arcontes, los cuales afectan a Sophia quien a raíz de su presencia pierde parte de su luz. ([Sobre el Origen del Mundo](#))

QUINTA ETAPA; LA GUERRA EN LOS CIELOS.

En esta etapa y debido a que Yaldabaoth ha creado a muchos otros seres, ocurre la blasfemia del Demiurgo, quien por ser ignorante de lo que existe en el universo, se declara el único Dios, la respuesta de Sophia a ese atrevimiento es expresar que existe el hombre perfecto. Lo hace con una gran voz que atraviesa los cielos y es escuchada por Sabaoth, uno de los Arcontes creado por Yaldabaoth. Sabaoth se arrepiente, reniega de su creador, escapa del dominio de Yaldabaoth, es coronado en la Ogdóada y regresa al reino de la luz. ([Sobre el Origen del Mundo, La Hipóstasis de los Arcontes](#)) La redención de Sabaoth desencadena una guerra en los cielos entre las potencias de la sombra y las potencias de la luz. Los ángeles rebeldes fueron derrotados y confinados al inframundo. ([El Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, El Concepto de Nuestro Gran Poder](#))

Estos acontecimientos sirven para delimitar los niveles del cielo: la Hebdómada; “región de siete” es el ámbito donde predomina la presencia de Yaldabaoth. A la Hebdómada también se le llama “región del caos”, en algunos manuscritos “caos” es sinónimo del inframundo. Yaldabaoth recibe el epíteto de “señor de la Hebdómada”. La Ogdóada; “región de ocho” es la zona del cielo que está por encima de la Hebdómada y por lo tanto fuera del alcance de Yaldabaoth. También está la Enéada; “región de nueve” que está aún más elevada con respecto a la octava y corresponde a la región donde reside el Cristo Cósmico o Hijo del Padre. La Enéada es también el reino de Barbelo. ([Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Evangelio de Judas](#)) La década es donde reside el “Gran Espíritu Invisible”, también llamado “la luz de todas las luces”. ([El Evangelio Apócrifo de Juan, Epístola de Eugnostos, Sabiduría de Jesucristo, Libros de Pistis Sophia](#))

(La Hebdómada -los primeros siete cielos-, es el ámbito del ser humano, la Ogdóada es el nivel que se alcanza con la resurrección, la Enéada corresponde al nivel del Cristo Cósmico y la Década es el lugar del “Anciano de los Días”, el Keter de la Cábala. Los diez elementos cuando se unen constituyen la plenitud humana; los siete que corresponden a la Hebdómada y los tres superiores que corresponden al Pleroma)

SEXTA ETAPA; CREACIÓN DE ADÁN Y EVA TERRENALES.

El tercer Adán es el Adán terrenal que surge a partir del Adán psíquico; etapa que corresponde a la cuarta luminaria, época en la que los seres humanos tenían cuerpos materiales de naturaleza hermafrodita, por lo que ese Adán terrenal es llamado Pigeradamas o Adam Kadmon; “hombre primordial”. (Evangelió Apócrifo de Juan, Libro del Gran Espíritu Invisible, Pensamiento Trimorfo, Zostriano, Sobre el Origen del Mundo)

(Las cuatro luminarias son etapas que van desde la más luminosa hasta la más densa o material, equivalen a las cuatro primeras rondas planetarias en las que el planeta va descendiendo de los mundos sutiles hasta adquirir la consistencia física y al mismo tiempo es el proceso por medio del cual el ser humano, de tener inicialmente cuerpo luminoso, integrado por el Padre personal y sus dos almas, va siendo dotado de los cuerpos internos correspondientes a cada ronda: el cuerpo mental, astral, etérico y finalmente el cuerpo físico. Al final del proceso de creación el Adán terrenal está constituido por siete componentes o siete cuerpos: el Padre que está en secreto, el alma divina, el alma humana y los cuatro cuerpos inferiores, Mental, Astral, Etérico y Físico).

Los textos describen la creación del Adán terrenal con la participación de los arcontes de la sombra juntos con los ángeles de la luz, debido a que Yaldabaoth surgió antes y sirve de explicación de la presencia del mal en el mundo a donde llega Adán. (Sobre el Origen del Mundo, Evangelió Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes). Los ángeles que participaron en la creación del cuerpo de Adán terrenal son 365 (Por ser el número de días del año, este número asocia la presencia del ser humano con el conteo del tiempo por lo que la creación del ser humano con cuerpo material es simultáneo al surgimiento del tiempo). (Sobre el Origen del Mundo, Evangelió Apócrifo de Juan, El Libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelió de Judas)

A partir del primer hombre surge después la Eva terrenal (la separación de sexos). (Sobre el Origen del Mundo, Evangelió Apócrifo de Juan, La hipóstasis de los Arcontes)

(Los cuatro cuerpos -mental-astral-etérico-físico-, están unidos a las dos almas -la espiritual o “alma divina” y la humana o “cuerpo causal”-, todo en estrecha armonía con el Padre espiritual personal que le da individualidad al ser humano. En total la creación del ser humano culminó con siete presencias o cuerpos proyectadas hasta el mundo material, etapa en la que el ser humano recién creado estaba en plenitud, a imagen y semejanza de sus creadores. Desde el inicio de la creación hasta esta etapa es el mismo proceso descrito sintéticamente en las primeras líneas del Génesis en las que a partir de la separación de las aguas surge el mundo, los seres vivos y al final el ser humano, todo creado en “siete días”)

SÉPTIMA ETAPA; LA EXPULSIÓN DEL JARDÍN DEL EDÉN.

En ese momento de la historia de la humanidad (con el ser humano viviendo en una tierra primigenia usando por primera vez cuerpos materiales, disfrutando del libre albedrío) con el alma en estado de pureza, belleza y virginidad, recién separado en dos sexos, es que la pareja terrenal “come de los frutos del árbol del bien y del mal”: realiza un acto sexual indebido y ocurre la expulsión del Jardín del Edén (es decir la pérdida de las condiciones originales). (Sobre el Origen del Mundo, Hipóstasis de los Arcontes, Evangelió Apócrifo de Juan)

(El acto sexual no autorizado es la fornicación cuyo significado es “derrame de las aguas” o pérdida de los líquidos corporales, hoy llamado orgasmo)

La presencia de ese árbol -el del bien y del mal-, se debe a que ya estaba presente Yaldabaoth en el mundo. En esos ambientes es que Sophia pierde su inocencia y se convierte en Sophia Achamoth;

“Sophia caída”, a la cual también se le llama Sophia Echmoth: la “Sabiduría de la muerte”. (Evangelio Apócrifo de Felipe, Tratado Tripartito, Primer Apocalipsis de Santiago) Al alma caída, encerrada en el cuerpo material también se le llama “chispa de luz” o “gota de luz”. (Evangelio Apócrifo de Santiago, Hipóstasis de los Arcontes, Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio de Tomás, Evangelio de la Verdad) Esa “gota de luz” se ha enfriado al estar alejada del Padre por lo que es necesario “calentarla” para que anhele regresar al él. (La sabiduría de Jesucristo)

(La fornicación le causó graves daños al ser humano; perdió el fuego en los cuatro cuerpos inferiores y el alma humana se separó del Padre y por lo tanto del alma divina, “quedando encerrada en la región terrenal”, ella es la “chispa de luz” o “gota de luz” que se encarna y queda “encerrada” dentro del cuerpo terrenal. Debido a la fornicación el ser humano es “expulsado del paraíso”, conserva los dos principios superiores -el Padre, pneuma o espíritu y el alma espiritual- pero los otros cinco “se caen”.

De este proceso llamado en términos generales “la caída” o “expulsión del Paraíso”, podemos sacar algunas conclusiones de gran importancia para comprender el camino espiritual. Cuando sucede la caída sexual la parte del Logos que se proyectó hacia la tierra, -el Logos caído- quedó asociado al alma humana y “se fue ennegreciendo” convirtiéndose en el reflejo de esa nueva condición, asimilando en su naturaleza las consecuencias de la reincidencia en los delitos: Lucifer; “el portador de la luz” se convirtió en el diablo. A consecuencia de todo esto, cuando el ser humano quiera regresar al Padre debe renunciar a mal y arrepentirse de sus delitos, esfuerzo en el que el diablo es el enemigo a vencer)

A partir de esos lamentables acontecimientos el ser humano nace y muere repetidamente sometido a esas fuerzas dominantes, donde la chispa divina o pneuma, la parte espiritual que lo anima, nace dentro del cuerpo material como quien está en una prisión. (Evangelio Apócrifo de Juan, Exégesis del alma, El Diálogo del Salvador, Segundo Tratado del Gran Seth). A partir de la “expulsión del Jardín del Edén” el ser humano realiza el acto sexual mediante el uso de “la frotación inmunda”, (la fornicación) (Sabiduría de Jesucristo, Libro de Tomás el contendiente), la cual no solo vincula el uso de ese frotamiento inmundo con las pasiones o el fuego bestial emanado de los Arcontes, sino con el origen de las potestades inferiores, todos originados por el error de Sofía y que son los responsables de “haberle robado parte de su luz”. (Sabiduría de Jesucristo, Parafrasis de Sem)

(Sophia queda atrapada en sus propias creaciones; los defectos psicológicos y además obligada a descender periódicamente al Hades -el inframundo-, el lugar de las tinieblas “donde solo se oye el llanto y crujir de dientes”. El hades también suele ser sinónimo de la región del caos hasta donde Sophia cae o es confinada periódicamente)

OCTAVA ETAPA; SURGE EL PLAN DE SALVACIÓN.

Cuando Sophia se cae, es llamada “inferior” y equiparada con una prostituta, ya que “comer de los frutos del árbol del bien y del mal” la hizo caer en el caos de donde necesita ser rescatada. (La Redención del Alma, Discurso Soberano)

(“comer de los frutos” prohibidos del árbol del bien y del mal es una metáfora de un acto sexual indebido -la fornicación-, por lo que la condición de prostituta atribuida al alma no solo indica falta de pudor y suciedad, indica también reincidencia en los delitos).

Ante esos acontecimientos, el Padre para evitar que el mal llegue al cielo, establece la presencia de Horos; “el límite”, también llamado Metagogos; “el que guía” y también Lytrotos; “redentor” o “libertador”. En este concepto Horos -eje horizontal- y Stauros -eje vertical- forman la cruz de la redención. (Evangelio de la Verdad, El Pensamiento Trimorfo, Evangelio Apócrifo de Juan, Sabiduría de Jesucristo). (El límite o redentor establecido por el Padre es el Cristo).

El Padre se apiada de Sophia que se encuentra caída, dominada por los Arcontes y obligada a descender al caos -la parte más inferior de la Hebdomada-, equivalente al inframundo, donde ha quedado atrapada y elabora el Plan de Salvación para ayudarla. (La Redención del Alma, El Himno de la

perla). El Plan de Salvación instaurado por el Padre incluye enviar al Logos, su Hijo, a descender a la vida del ser humano para redimir a Sophia caída en desgracia (La Redención del Alma, El Himno de la Perla, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Evangelio Apócrifo de Santiago). El Cristo desciende al mundo desde la región de Barbelo, equivalente a la Enéada. (Evangelio de Judas) La expulsión de Adán y Eva origina el establecimiento -por parte del Padre que todo lo prevé-, del papel del “instructor” con figura de serpiente tentadora para ayudar a Sophia a salir de su condición de debilidad y exilio. (Sobre el Origen del Mundo, Evangelio Apócrifo de Juan).

(A partir del establecimiento del “límite”, el Cristo en el papel de redentor del alma y debido a la caída sexual de Sophia, cada vez que va a ocurrir la redención la Madre Divina “da a luz gemelos”: el Logos y su hermano, la luz y su sombra. La sombra del Logos adquiere el papel de tentador o “portador del fuego”).

Otra de las acciones del “pensamiento anterior” (el Padre Universal), fue que ante estos acontecimientos llamados expulsión del Jardín del Edén, “escondió” dentro del cuerpo de Adán terrenal al “pensamiento posterior” (El Padre que está en secreto) para ayudar al alma caída. (El Evangelio Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo)

La condición del alma de estar alejada del Padre es de sometimiento al dominio del Heimarmene; “lo que te encadena”; el nombre del destino como algo que te atrapa, el cual está relacionado con el cinturón zodiacal, el destino se encuentra bajo el control de los Arcontes que creó Yaldabaoth (El Evangelio Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes, El Origen del Mundo, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada).

En esa condición se dice que el alma está en un “estado de deficiencia” el cual solo es posible que se corrija cuando El Salvador se une a ella. El Cristo es el único que puede “colmar la deficiencia” de Sophia caída en desgracia. (Evangelio Apócrifo de Juan, Testimonio de la Verdad, Evangelio de Felipe, Sobre el Origen del Mundo, Libros de Pistis Sophia) A Sophia -que significa “sabiduría”-, se le asocia con *hermeneuein*, cuya traducción es “pasar un mensaje oscuro o secreto a un lenguaje que se puede entender”, es decir la experiencia del alma al tener un cuerpo terrenal es el medio para obtener un tipo de conocimiento especial: la sabiduría de la vida para conocer el camino de la redención.

(Primer Apocalipsis de Santiago)

Cuando el Cristo se humaniza lo hace poco a poco con el mismo procedimiento del nacimiento de los seres humanos (Discurso sobre la Ogdóada, la Enéada) La interacción inicial con el Cristo es como hacerlo con un niño. (Zostriano)

(Su nacimiento es llamado la Navidad del Corazón o “iniciación de Tipheret”. Cuando el redentor baja al mundo recibe el nombre de Cristo íntimo).

Sin embargo, para descender al mundo el Logos necesita de la virgen que lo concibe de forma milagrosa. (Evangelios Canónicos, Apocalipsis de Adán, Evangelio de Felipe)

(La Gran Madre Espiritual está presente en todo ser humano en forma de un poder de tipo personal, llamado Devi Kundalini Shakty. Cuando ese poder es desarrollado ella es “fecundada” por el Espíritu Santo” y así lo trae al mundo; el Cristo nace en el alma humana).

La encarnación del Cristo es un proceso personal, íntimo, de naturaleza profundamente transformadora para lo que hay que prepararse debidamente hasta que surge “como fruto del corazón” o como “el Logos que aparece en el corazón”. (Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio de la Verdad). El Cristo es el mayor tesoro que es posible poseer en el mundo. (Libros de Pistis Sophia, Himno de la Perla)

El Cristo es enviado por el Padre con la encomienda de luchar desde adentro por salvar al alma, cuando la salva se salva a sí mismo; esa es la explicación del “misterio del Salvator Salvandus”. (Evangelio de Felipe, Tratado Tripartito, Diálogo del Salvador)

El Plan de Salvación incluye tres modificaciones a la estructura del universo; el Logos le quita un tercio de su poder a los Arcontes del destino, instaura el perdón de los pecados y hace posible las negociaciones con la ley. (Libros Pistis Sophia)

(Al quitarle una parte del poder de los Arcontes el horóscopo ya no es predecible en forma confiable, el perdón de los pecados es una cualidad del Cristo íntimo, lo cual junto con las negociaciones con la ley para pagar las deudas del pasado a base de realizar buenas obras hace posible que el ser humano se libere de la fatalidad del destino. El Cristo es el único que pudo liberarnos de las cadenas del destino)

El plan de salvación es de alcance universal, a partir de él los seres espirituales necesitan tomar cuerpo físico para recibir sus beneficios, donde el descenso a la tierra es equiparado a “enviar a la escuela” a quien desciende. Esto significa que derivado del error de Sophia y el creciente dominio de los Arcontes sobre ella el mundo terrenal fue moldeado como un escenario temporal de aprendizaje y redención. (Evangeliu de la Verdad, Evangeliu Apócrifo de Juan, Sobre el Origen del Mundo, Tratado Tripartito).

El Cristo salva por medio de la resurrección, su presencia en el mundo incluye la muerte (voluntaria) que hace posible la resurrección espiritual. La resurrección es de tres tipos o niveles y es la que otorga la inmortalidad. (Tratado de la Resurrección, Evangeliu de la Verdad, Evangeliu de Felipe, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Asclepio).

(La resurrección del Cristo íntimo es el acontecimiento más extraordinario por el que puede pasar un ser humano, los alquimistas medievales lo llamaban “la obtención de la piedra filosofal”)

El Cristo no viene por iniciativa propia, sino que es enviado al mundo por “el Padre de todas las luces”

(Libros Pistis Sophia) (El Padre de todas las luces es llamado también “el anciano de los días”, el Keter -la corona-, de la Cábala)

(Cuando el Cristo vence al adversario con presencia dominante en el mundo y pasa por la muerte mística, ocurre una transformación; el Logos caído -su hermano-, además de ser el tentador se convierte en colaborador y guía en su viaje por el inframundo. Los alquimistas resumieron esta etapa en una frase; “quema tus libros y blanquea el latón”, donde el latón es el Logos caído, llamado también Tiphon Bafometh y ejemplificado con la imagen de la estrella vespertina, Venus. En ese sentido “Quemar los libros” significa que los que ya han recibido al “niño de oro de la alquimia” -el Cristo íntimo-, ya no necesitan seguir estudiando, “blanquear al latón” indica la necesidad de purificar el alma lo cual solo se puede conseguir con el descenso al inframundo. En eso consiste vivir el “Drama Cósmico” completo).

NOVENA ETAPA; LA VIDA DE JESHUA ES LA ESCENIFICACIÓN DEL PLAN DE SALVACIÓN.

Debemos distinguir entre el Logos que creó el universo (Cristo Cósmico), el Hijo del Padre que desciende al mundo para unirse al alma caída en desgracia (el Cristo íntimo) y la persona llamada Jeshua, el Salvador. (el Cristo histórico) (Evangeliu Apócrifo de Juan, Evangeliu Canónico de Juan).

(El Cristo histórico es el Logos humanizado que enseñó el camino de regreso al Pleroma escenificándolo a la luz del día y a la vista de todos, acto por medio del cual abrió ese camino a toda la humanidad. La indicación general siempre fue conservar la sabiduría antigua entre los secretos de grupos cerrados (Asclepio). Antes de la era cristiana estos secretos fueron enseñados y escenificados en lo que se conoce como “los misterios de Eleusis” con énfasis en la salvación de Perséfone -el alma-, bajo la tutela de Apolo, el nombre griego del Logos, sin olvidar que la intrincada mitología griega se nutrió de la antiquísima religión egipcia en cuyos espacios sagrados y pirámides de acceso restringido, todo giraba alrededor de Osiris; símbolo del Logos. La epopeya de Osiris tenía como meta alcanzar la inmortalidad del alma (Asclepio). Lo que el Salvador mostró con su vida es un planteamiento tan antiguo como el mundo, llamado “Drama cósmico” e íntimamente asociado al sol como Padre, a la Luna como madre y a Venus como Hijo. Algunos de estos manuscritos son de una época anterior al inicio del cristianismo, eso explica que se utilicen contenidos de la religión egipcia. Es importante observar también que casi todos manuscritos provienen de originales escritos en griego, por lo que se entiende que sus postulados incluyen nociones provenientes de Egipto y Grecia)

Las enseñanzas de Jeshuá, nuestro Señor el Cristo, son sobre la necesidad de tener una relación personal con el Padre: Dios está presente en el interior de cada persona. Enseña que el ser humano está sumergido en un "sueño" o "embriaguez" terrenal y debe despertar a su verdadera naturaleza espiritual, enfatizando la importancia de la iluminación personal por medio de la revelación o Gnosis. Enseña que el mundo físico es un lugar de pobreza espiritual y en donde para encontrar la verdad, el buscador debe abstenerse de los deseos carnales y de las tentaciones materiales y ser ordenado en su vida personal. Enfatiza la importancia de renunciar a las riquezas y a las posiciones sociales, así como la necesidad acabar con la dualidad al unir lo masculino con lo femenino -en el matrimonio místico-, y de la posibilidad de hacernos igual a él e incluso hacer mayores cosas. (Evangelió de Tomás, Evangelió Apócrifo de Santiago, Evangelios Canónicos, Evangelió de María Magdalena, Juan 14:12).

El Cristo es el camino, la verdad y la vida: nadie llega al Padre si no es por medio de él. (Evangelió canónico de Juan). Los que lo conozcan deben de enseñar como llegar a él. Los que enseñan su mensaje no deben poner más reglas que las que él enseñó. (Evangelió de María Magdalena).

Cuando Jeshuá, nuestro señor el Cristo, murió en la cruz y exclamó "Todo se ha consumado" fue el método del Padre para "publicar su edicto" a la vista de todos; poniéndolo al alcance de toda la humanidad. (Evangelió Apócrifo de Juan)

La vida, pasión, muerte y resurrección del Salvador fue escenificado a la luz del día con la colaboración de un selecto grupo de allegados que fueron seleccionados en el cielo con anticipación y preparados para cumplir su papel. (Evangelió de Judas, libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Primer Apocalipsis de Santiago).

(El Plan de Salvación es la vida del Cristo histórico, también llamado "Drama Cósmico": el Cristo nace de una concepción milagrosa con la virgen como madre, en una cueva con presencia de animales -los defectos-, utilizando un pesebre -los cuerpos internos- y cuando alcanza la madurez, vence definitivamente al Diablo, realiza los milagros que lo habrán de conducir a la muerte, la resurrección y la ascensión a los cielos, rumbo a la casa del padre. Todas estas etapas se viven en el alma).

Los doce apóstoles representan papeles específicos en la vida y obra del Salvador, ninguno falta o está de más (Libros de Pistis Sophia). Entre sus más cercanos acompañantes destacan algunos; María Magdalena fue la mujer más cercana al Salvador (Libros de Pistis Sophia, Evangelió de María Magdalena) (ella representa no solo la esposa sino también el alma del ser humano en proceso de ser redimida) y Simón al que el Salvador le pone el sobre nombre de Cephas (piedra) (Mateo 16:18) (Pedro representa el sexo). Él es la piedra angular (el sexo) que los constructores rechazaron (Evangelió de Tomás) Pedro en cumplimiento de ese simbolismo intenta persuadir al Salvador de que evite su muerte y él lo reprende diciéndole; "apártate de mí... me eres piedra de tropiezo..." (Mateo 16:23 y Marcos 8:33). Pedro y María Magdalena protagonizan un claro antagonismo (Libros de Pistis Sophia, Evangelió de María Magdalena, Evangelió de Tomás). A lo largo de ese antagonismo es ella la que prevalece.

(Al ser una trasgresión sexual lo que hizo caer al alma, es evidente que ese es el origen del antagonismo entre el alma -María Magdalena- y el sexo -Pedro-. Y ahí reside también la posibilidad de recuperar lo que el alma perdió con la fornicación)

DÉCIMA ETAPA; LOS TRES TIPOS DE SERES HUMANOS.

Los profetas a lo largo de la historia de la humanidad (en todos los pueblos del mundo), han transmitido de diversas maneras diversas versiones del Plan de Salvación. (El Concepto de Nuestro Gran Poder, El Apócrifo de Juan, Evangelió de Tomás, Apocalipsis de Adán)

En estos manuscritos gnósticos los seres humanos se clasifican en tres diferentes categorías en función de la actitud que toman ante la promesa de la salvación; los espirituales, los psíquicos y los materiales. Los espirituales lo buscan en forma innata, los materiales lo rechazan o son incapaces de comprenderlo, mientras los psíquicos tienen tendencia tanto hacia el bien como hacia el mal. (Exposición Valentiniana, Tratado Tripartito, Evangelió de Felipe, La Interpretación del Conocimiento)

Aquellos que ya conocen el camino que conduce al Padre es necesario que lo enseñen a otros; "una lámpara no se enciende para ser guardada, sino para iluminar el camino de otros" sin embargo, por

razón de esta clasificación es necesario comunicar los misterios del Reino usando parábolas (La Sabiduría de Cristo, Evangelio Apócrifo de Tomás) Esto significa que no todos pueden comprender los aspectos más profundos del camino que conduce al reino del Padre (La Sabiduría de Cristo, Marcos 4:10-12, Lucas 8:9-10)

ONCEAVA ETAPA; EL MATRIMONIO MÍSTICO.

Cuando Sophia Achamoth recibe la gnosis o revelación recuerda su verdadero origen. Una vez en posesión de ella debe primero vivir la metanoia -arrepentirse-, empezar a limpiarse y vestirse “como se viste una novia cuando se va a casar” (La Redención del Alma).

La importancia de pasar por la metanoia entendida como arrepentimiento profundo con “cambio de rumbo” significa iniciar el camino de retorno al Padre. (Evangelio de la Verdad, Evangelio Apócrifo de Juan, Libro del Gran Espíritu Invisible, la Exégesis del Alma, El Tratado Tripartito)

(Debido a que el pecado original fue una decisión personal, tomada sin consultar al Padre, el camino de regreso hacia él debe iniciar con una decisión personal en sentido contrario, de tal impacto que cambie la vida del aspirante para, a partir de ahí, dirigirse hacia el Pleroma)

Como parte de ese proceso que inicia con el arrepentimiento, se debe recibir el Sacramento de la Cámara Nupcial por medio del cual el que ha tomado esas decisiones tenga la oportunidad de confeccionarse “el traje de bodas del alma” para recibir al Cristo o “elaborar los vasos”, entendidos como “recipientes” que sirven para recibir al Hijo. Dicho sacramento es descrito como “el lecho nupcial sin mancha” por no incluir la fornicación, llamada “frotación inmunda” (Evangelio Apócrifo de Felipe, La Sabiduría de Jesucristo, Paráfrasis de Sem, Asclepio). Este planteamiento hace evidente que para recibir el Sacramento de la Cámara Nupcial el aspirante debe de casarse, además de un revelador dato; Jeshuá, nuestro Salvador, (el Cristo histórico), tuvo en María Magdalena a su pareja, (Evangelio de María Magdalena, Evangelio de Felipe) símbolo del alma manchada por el pecado, pero con una gran capacidad de arrepentimiento (Libros de Pistis Sophia). (El Salvador y María Magdalena representaron al Cristo y el alma manchada. Como pareja representaron físicamente el Matrimonio místico)

En varios de estos textos es posible observar la relación especial que el Salvador tuvo con María Magdalena (Diálogo del Salvador, Libros de Pistis Sophia, Evangelio de Felipe) además de su relevante papel en los evangelios canónicos.

(Con la transmutación de las energías sexuales, el poder femenino en estado latente o fuego sagrado -llamado Kundalini-, puede ser despertado y llevado a la cabeza; el proceso del despertar del Kundalini es a la vez el de la creación de los cuerpos solares. Solo quien posee los cuerpos solares pueda pasar por la Navidad del Corazón. Los cuerpos internos debidamente preparados constituyen “el traje de bodas del alma”)

Cuando el alma está debidamente preparada el Logos desciende para unirse con ella en un “matrimonio místico”. (Evangelio de Felipe, Exégesis del Alma, Tratado Tripartito, Diálogo del Salvador, Exposición Valentiniana, la Sabiduría de Cristo) El Salvador “reduce su luz” al descender para unirse al alma (cuando el alma ya está unida al Cristo pasa de ser Sophia Achamoth; el alma caída en desgracia, a convertirse en Pistis Sophia; “Sabiduría-poder”, el alma unida al Cristo íntimo), a partir de ese momento inicia su camino de redención en el que el Cristo (íntimo) la ha de conducir de regreso al Pleroma del Padre. (Libros de Pistis Sophia)

(La primera etapa es la vida del Salvador, que concluye con su muerte. La segunda etapa es su descenso al inframundo, que culmina con su resurrección. La tercera etapa corresponde a la ascensión a los cielos, estas tres etapas son conocidas como “Las tres montañas”. Los libros de Pistis Sophia contienen un largo relato con la historia de Pistis Sophia donde los trece arrepentimientos de Pistis Sophia corresponden a la segunda y tercera etapa; segunda y tercera montaña.

En la época de las primeras comunidades cristianas se consideraba que el bautismo en el río Jordán fue el momento del descenso del Cristo en la persona de Jeshua, por lo que se le llamaba “bautismo fontanal” y fue la razón por la que el bautismo con inmersión completa en el agua fue considerado el momento en el que una persona se convertía en “cristiano”; tener a Cristo en su persona. (Libro del Gran Espíritu Invisible). El bautismo está asociado a los cinco sellos. (Evangelio de Felipe, Evangelio Apócrifo de Juan, Zostrianos, El libro del Gran Espíritu Invisible, Libros Pistis Sophia).

(La Gnosis contemporánea enseñada por Samael Aun Weor aclara que una cosa es la navidad del corazón o encarnación del Cristo íntimo y otra el bautismo en el río Jordán. En este último el iniciado que años antes ha encarnado al Segundo Logos lo que recibe con el bautismo es al Espíritu Santo o Tercer Logos)

DOCEAVA ETAPA; REDENCIÓN DEL ALMA Y REGRESO AL REINO DEL PADRE.

El Cristo y el alma unidos se van fusionando poco a poco entre sí, “hasta vivir una misma vida”. (La Redención del Alma, Evangelio de la Verdad) En ese proceso el Cristo va poco a poco purificando a Sophia (Evangelio Apócrifo de Juan), le perdona los pecados y realiza todo tipo de milagros. (Evangelios Canónicos), proceso que culmina con su muerte por ser ese uno de los motivos por los que es enviado. (Evangelios Canónicos, Evangelio Apócrifo de Juan) Para lograr la resurrección desciende a los infiernos y “le acepta sus arrepentimientos a Pistis Sophia”. (Libros de Pistis Sophia)

(Con su muerte y resurrección el Cristo une de nuevo a las dos almas que se separaron con la caída; la espiritual y la humana en lo que se conoce como “las bodas del alma”).

La redención del alma tiene tres etapas bien definidas. Donde la preparación para su advenimiento, el nacimiento, su vida pública hasta alcanzar la muerte -llamada la “Primera montaña”, corresponde a su completa humanización, por lo que la muerte del Cristo -que está unido al alma humana- es la eliminación del ego visible, también conocida como “muerte mística”, con lo que culmina esa primera etapa)

Inmediatamente después de su muerte el Cristo desciende a los diferentes niveles del inframundo. (Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, el Segundo Tratado del Gran Set), después de un tiempo en las regiones oscuras del inframundo el Cristo alcanza la resurrección. La resurrección es de naturaleza espiritual y debe ocurrir en vida. (Tratado Sobre la Resurrección, Evangelio de Felipe, Nuevo Testamento; Cartas de Pablo de Tarso)

(El descenso del Cristo al inframundo no lo hace solo; lo hace junto con su hermano gemelo con la intención de terminar de purificarlo por completo, es decir su descenso es para la purificación absoluta del alma. La resurrección es la culminación de la eliminación de la parte no visible del Ego, labor que el iniciado realiza bajando reiteradamente a sus propios infiernos donde están todos los contenidos del subconsciente y los errores de vidas pasadas. Este proceso es conocido como “la iniciación de Judas” y fue ejemplificado con los trabajos de Hércules en la mitología griega. Es importante saber que el descenso a los inframundos personales es también el proceso por medio del cual los cuerpos solares deben convertirse en cuerpos de oro puro.

Al culminar esta etapa es cuando el Logos, antes escindido, se vuelve a integrar en una sola presencia y sale del inframundo. La resurrección del Cristo íntimo fue ejemplificada entre los alquimistas medievales con la obtención de la piedra filosofal, ambos acontecimientos confieren la inmortalidad. La resurrección espiritual es la culminación de la “segunda Montaña”).

TRECEAVA ETAPA; EL CRISTO RESURRECTO NO ASCIENDE SOLO.

Después de la resurrección el Cristo no asciende de inmediato a los cielos, antes instruye y perfecciona a los apóstoles y a Pistis Sophia, con la intención de llevarlos junto con él y re instalarlos en la corte celestial del reino del Padre. (El Libro Pistis Sophia, Evangelio de la Verdad, Evangelio de Judas).

(Etapas en la que se realiza la re integración de todas las partes autónomas y auto conscientes del Ser, correspondiente a la tercera montaña)

La creación del ser humano fue un proceso de descenso desde las alturas inefables del Pleroma, en el que aparecen las figuras de las cuatro luminarias, por lo que proceso de ascensión al cielo es descrito utilizando esas mismas figuras, pero con un recorrido en sentido de “regreso”. Cada una de esas cuatro luminarias corresponde a etapas a recorrer en el camino de ascensión del alma rumbo al Pleroma. El ascenso al cielo es un delicado proceso del alma (Allógenes, Zostrianos)

El ascenso del alma al cielo es posterior a la resurrección. (La Exégesis del Alma, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Zostrianos, Alógenes, Apocalipsis de Santiago y Apocalipsis de Pablo).

(El Alma realiza ese recorrido unida con el Cristo íntimo y después de la resurrección)

En esas etapas finales de la redención del alma, llamadas de la ascensión, destaca que Pistis Sophia, a raíz de la resurrección sube más allá de la Hebdomada y es llevada a la Ogdóada, donde el Cristo debe vestirse con las vestiduras de luz que dejó ahí para poder descender a la tierra -con lo que redujo su luminosidad- (Libros de Pistis Sophia, Himno de la Perla, Paráfrasis de Sem), como paso previo antes de ingresar a la Enéada, se debe colocar las tres vestiduras de luz, además de ser coronado en ese nivel del cielo, así como “recibir la estrella de la mañana”, y así continuar a las alturas inefables del Pleroma. (Evangelio Apócrifo de Santiago, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Nuevo Testamento; Apocalipsis de San Juan)

(La resurrección eleva al alma a la Ogdóada, y la ascensión a los cielos la conduce a la Enéada, etapas que incluye que el ser humano que alcanza esas alturas debe ser vestido con las vestiduras de gloria y ser coronado en el cielo tal y como se describe en la Pistis Sophia y en el último libro del Nuevo Testamento, el Apocalipsis de San Juan. En este último libro de la biblia se incluye “recibir la estrella de la mañana”, con lo que se asocia la presencia de Venus en todo el proceso de redención. Es altamente significativo que en estos procesos de naturaleza espiritual primero se utilice la figura de Venus vespertino para señalar el descenso a los infiernos -blanquear el latón-, y después esté presente la resplandeciente estrella de la mañana -Venus como estrella matutina-, para indicar el triunfo espiritual y la inmortalidad recobrada. Obviamente se trata del mismo astro en diferente momento del camino espiritual; los dos aspectos del Logos. No es posible subir al cielo si antes no se ha bajado al infierno)

Esas etapas fueron descritas en los libros de Pistis Sophia en la forma de “trece arrepentimientos”. En el octavo arrepentimiento las súplicas de Pistis Sophia (el alma unida al Cristo íntimo), le son aceptadas (etapa que corresponde a la resurrección espiritual), a partir de ahí siguen cuatro escalas finales en el ascenso a los cielos, esos últimos cuatro arrepentimientos culminan en el “Aeón trece”, su meta final. (Libros de Pistis Sophia)

(La culminación de la “Tercera Montaña”. Los trece arrepentimientos de Pistis Sophia corresponden a la “Segunda y Tercera Montaña”)

Esas trece etapas finales también son llamadas “sellos” y están separadas también en una serie de 8 y la última de cuatro, en el entendido que la número trece es la del reposo final. (Marcenas)
La última etapa de Pistis Sophia es equivalente al regreso a la casa del Padre, por medio de la cual se señala el fin del Plan de Redención: el Cristo y el alma, fusionados entre sí (junto con los apóstoles) son reinstalados en el reino celestial con lo cual el Padre cumple su promesa.

(Los 12 trabajos de Hércules fueron explicados por Samael Aun Weor en el libro “Las tres montañas” y después equiparados con los arrepentimientos del alma en su proceso de redención en otro de sus libros llamado “Pistis Sophia develada”. En la Pistis Sophia los arrepentimientos del 1 al 8 corresponden a “la Segunda Montaña”; el descenso del Cristo al inframundo hasta lograr la resurrección espiritual. Los trabajos de Hércules numerados del 9 al 12 -mismo número de arrepentimientos de Pistis Sophia-, corresponden a la ascensión a los cielos o “Tercera Montaña” y consisten en la re integración de todas las partes autónomas y auto conscientes del Ser, proceso

que culmina con la asimilación de las tres fuerzas primarias del Universo, a la espera del fin del Gran Día Cósmico para ingresar al Absoluto, llamado Aeón 13, treceava y última etapa

De esta manera, otra de las extraordinarias develaciones de Samael Aun Weor consiste en que el Génesis y el Apocalipsis son procesos que hay que vivirlos, ambos son parte del camino de la redención: el Génesis como tratado de Alquimia y el Apocalipsis indicativo de la ascensión espiritual. Es decir, los siete días de la creación del universo sintetizados en el libro del Génesis son también una secuencia que debemos vivir en lo individual como proceso de preparación para recibir al “niño de oro de la alquimia” es decir encarnar al Cristo íntimo y a su debido tiempo obtener la piedra filosofal -la resurrección espiritual-, después de la cual el Cristo resurrecto al ascender a los cielos debe pasar por las etapas descritas en el Apocalipsis en el sentido de “romper los siete sellos”, recibir las vestiduras sagradas y ser coronado en el cielo, símbolos de triunfo espiritual e inmortalidad.

En esta secuencia de alcance universal podemos hacer una interpretación adicional sobre el contenido general de la biblia: en el Génesis observamos que después de la expulsión del Jardín del Edén ocurre la “dispersión del pueblo de Is-Ra-El”, es decir de las numerosas partes autónomas y auto conscientes del Ser. Luego sigue una larga etapa de sufrimientos y peregrinar por el mundo de ese pueblo en el que los numerosos libros posteriores al Génesis relatan el envío de sucesivos profetas que anunciaron la venida al mundo del Salvador. Todos esos libros integran el Antiguo Testamento. El Nuevo Testamento comienza con relatos sobre el nacimiento del mesías con sentido de “promesa cumplida”. Luego los evangelios canónicos contienen la vida, muerte y resurrección del Salvador, donde el último libro -el Apocalipsis- incluye la ascensión a los cielos.

En la secuencia que va del principio al fin de la Biblia destaca que el Apocalipsis se refiere a las etapas que siguen DESPUES de la resurrección, llamados de la ascensión a los cielos, por lo que la Pistis Sophia contiene explicaciones que corresponden a ambas etapas; la resurrección y la ascensión. Esto significa que los textos cristianos de Nag Hammadi y la Pistis Sophia no contradicen los evangelios canónicos, sino que los complementan.

Estas interpretaciones nos permiten entender la importancia y el contexto de los manuscritos de la colección de Nag Hammadi que no solo profundizan en la creación ampliando la escueta síntesis del Génesis, sino también dan testimonios del proceso de descenso del Salvador desde la perspectiva de quienes lo vivieron antes de la vida de Nuestro Señor el Cristo -como Hermes Trismegisto y Zoroastro, mencionados en estos textos-, y los que lo lograron poco después -como algunos de sus Apóstoles, Pablo de Tarso y Valentín-, así como algunos destacados alquimistas que “realizaron la Gran Obra”.

La vida y obra de estas destacadas personas sirven para testimoniar que la afirmación “**el Cristo** es el Camino, la Verdad y la Vida,” siempre ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad y nunca ha perdido vigencia.

Aún más; el camino de la salvación del alma fue llamado también “rescate”, “redención”, “liberación”, a lo largo de la historia de la humanidad por lo que el Logos, quien protagoniza esa extraordinaria labor, fue llamado **Osiris** entre los egipcios, **Quetzalcóatl** entre los toltecas, **Apolo** entre los griegos, **Dios del Maíz** entre los mayas, **Ahura Mazda** entre los persas, **Rama** entre los hindúes, **Fu Hi** en la antigua china, etc.

El planteamiento básico es el mismo, aunque explicado en diferentes idiomas, protagonizado en los pueblos antiguos por sus propios dioses y con énfasis en aquellos aspectos que la época, la idiosincrasia y desarrollo de cada pueblo hizo necesario. Las conclusiones son obvias: solo hay una religión; la del amor del Padre por sus hijos y no hay hijos preferidos, sino hijos que tienen a Dios como su preferido).

BIBLIOGRAFIA

La Santa Biblia. Reina Valera 1960. Bibles.org.uk, London. 2005.

Las Tres Montañas, Samael Aun Weor, Bogotá, Colombia, 1972

Pistis Sophia -develado por Samael Aun Weor-. Editorial Logos Solar, el Salvador, 1982

Textos Gnósticos, Biblioteca de Nag Hammadi I, Editorial Trotta, Madrid, 2011.

Textos Gnósticos, Biblioteca de Nag Hammadi II, Editorial Trotta, Madrid, 2009.

Textos Gnósticos, Biblioteca de Nag Hammadi III, Editorial Trotta, Madrid, 2009.

Manuscritos de Nag Hammadi. Textos Custodios del Cristianismo Primitivo Olvidado · Ediciones Epopeteia. 2015

Gnosis la Esencia de Dualismo Gnóstico. F. García Bazán, Ediciones Castañeda, 1978.

Gnosticismo y Gnosis del Cristianismo Primitivo. H. T Elpizein. Ediciones Epopeteia, España. 2024

Consultas en línea:

<https://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>